

Más de 300 personas sin empleo

Cierran maquila en Pavas



A pesar del triunfo del TLC, empresa traslada sus operaciones a Nicaragua.

Vinicio Chacón
redactor

"Votamos por el "Sí" al Tratado de Libre Comercio porque pensamos que así podríamos sostener nuestro trabajo. Me siento engañada, decepcionada y defraudada".

Con esas palabras resumió su malestar una extrabajadora de la empresa Manufacturera W.R. de Alajuela S.A., cuyo nombre corporativo es VF Jeanswear y que anunció el cierre de sus operaciones en Costa Rica el pasado 9 de noviembre. La fábrica, ubicada en Pavas, se dedica a la confección de pantalones de mezclilla marca "Lee" y "Wrangler", y ese día poco más de 400 personas fueron notificadas de que perderían su trabajo.

El despido de la primera línea de producción, que empleaba a más de 300 personas, se hizo efectivo el 20 de noviembre; mientras que una segunda línea, de 80, se mantendrá en operaciones hasta marzo del año entrante.

La noticia ha caído como un balde de agua fría entre el sector laboral, pues uno de los argumentos medulares de la campaña a favor del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (TLC) fue precisamente el tema del empleo, tanto por el riesgo de perderlo si no se aprobaba, como por la bonanza de puestos de trabajo que habría tras su ratificación.

Incluso, algunas personas que laboraban para la empresa manifestaron al programa Radio 8 de Octubre, de Radio U, que "fueron llevados durante horas laborales, con goce de salario, a una marcha que realizó el sector empresarial a favor del TLC, hace aproximadamente dos años". María (nombre ficticio), quien solicitó el anonimato -pues al momento de hablar con UNIVERSIDAD aún no había recibido pagos de liquidación ni de la asociación solidaria-,



informó que la mayoría de las personas despedidas son madres solteras y endeudadas. "En mi caso, es muy difícil conseguir trabajo cuando se es mayor de 40 años; tras 15 años duros, ahora se me cierran las puertas por haber laborado todo este tiempo en la misma cosa", añadió con indignación. Juan Ballestero, administrador de la Asociación Solidarista de la empresa, indicó que los dueños estadounidenses resumieron sus razones para cerrar, en que "no cabemos en el presupuesto, pues no se cumplieron las expectativas de producción". Ballestero informó que la empresa -desde principios de año- comunicó a todo el personal que sus puestos de trabajo estarían seguros durante todo el 2007, por lo que "se les pagó por sus servicios hasta fin de año; la empresa tiene suficiente dinero para cubrir todos esos gastos salariales y de garantías sociales". Se intentó buscar el criterio de Franco Pino, Gerente de Planta, así como de Blanca Mora, jefa de Recursos Humanos, mas al contactar a la empresa, se informó que la única persona autorizada para dar declaraciones es Gerardo Caspagñet -vicepresidente-, quien se encuentra en Estados Unidos.

MANO DE OBRA BARATA

Juana (nombre ficticio), otra exempleada de la empresa, que por las mismas razones solicitó que no se divulgara su identidad, recordó que a finales del año pasado fueron informados del cierre de una planta que la empresa tenía en Coronado, pero sus patronos no dieron ninguna razón para ello. "A principios de este año, anunciaron el cierre de otra fábrica en La Uruca, y tampoco dieron razón". Tanto ella como María, pertenecen a la línea de producción que ya fue totalmente cerrada. La extrabajadora informó que a principios de año, la empresa les garantizó la estabilidad laboral para todo el 2007; "pero, quedó la pregunta en el aire sobre el año entrante". "En una reunión celebrada en el mes de abril, un compañero preguntó por qué las plantas que eran cerradas acá aparecían misteriosamente en Nicaragua, y los dueños reconocieron el traslado", detalló. De acuerdo con María, "la razón que nos dieron es que la mano de obra en Nicaragua y Honduras es más barata". La fuente manifestó que las condiciones de trabajo eran buenas, ya que "hacían ejercicios rutinarios para desestresarnos y pagaban bien; ahora tengo que ver qué me sale". Por su parte, María indicó que la empresa ofreció trabajo para algunas personas que estuvieran dispuestas a irse a Nicaragua, a entrenar a las nuevas personas contratadas allá.

DIPUTADAS

A pesar de que al inicio de su testimonio Juana se mostró nerviosa, de manera tajante criticó algunos hechos en torno a sus puestos de trabajo: "una burla para nosotros fue que se presentara gente del "Sí" durante la campaña (del referendo), para hacer reuniones con los trabajadores". En este sentido, puntualizó que una diputada del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) y otra del Partido Liberación Nacional (PLN) llegaron unas semanas antes del 7 de octubre "y nos dieron seguridad de que con el Tratado de Libre Comercio habría más trabajo, aunque no se refirieron a la estabilidad en la fábrica". La visita de Lorena Vázquez, del PUSC, y Janina Del Vecchio, del PLN, fue confirmada a UNIVERSIDAD por Juan Ballestero, quien puntualizó que dicha presentación "fue orientada a todo lo que tiene que ver con el TLC y sus beneficios, como el trabajo; pero, antes de traerlas se nos dijo que las circunstancias en la empresa eran las mismas, posición que ellas respetaron". La diputada Vázquez manifestó que prefería no referirse al tema, dado que no conocía el caso del cierre de la fábrica maquiladora. Por su parte, Del Vecchio consideró que decisiones de ese tipo se tomaron ante la inseguridad jurídica de no saber si el TLC sería aprobado. "Que se apruebe el TLC no significa que las empresas que ya están se vayan a mantener en el país; eso es decisión de cada una de ellas, aunque nos cause dolor", expresó. La legisladora hizo ver que el Tratado aún no está vigente, y que "las empresas tienen que tomar decisiones muy rápido y dieron dos años mientras se discutía". Por eso, atribuyó a los atrasos la culpa de que una empresa anuncie que traslada sus operaciones fuera del país. Al plantearsele que la mencionada empresa encuentra mano de obra más barata en Nicaragua y

por ello se va del país, Del Vecchio aseveró que se trata de un derecho que tienen las empresas; "eso es el libre comercio y tiene la potestad de cambiar a trabajadores hábiles costarricenses por mano de obra más barata". En su opinión, el sector empresarial hizo grandes esfuerzos durante mucho tiempo, mientras el país decidía sobre el TLC; sin embargo, "desde que entramos al gobierno estas empresas ya estaban en proceso de moverse", precisó. Según Del Vecchio, cuando visitaron fábricas para hablar con los empleados, "les hablamos de los riesgos que corrían casualmente por el atraso en la aprobación" (del TLC).

"CAMPAÑA DE MIEDO Y TERROR"

Por su lado, Edgar Morales, subsecretario general de la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP), lamentó los despidos en la industria de la maquila. "Esto demuestra la campaña de miedo y terror que denigró a muchos trabajadores, pues (durante la campaña del referendo) todos los días sentían los embates de los empresarios, los diputados y el gobierno, sobre todo del sector empresarial ligado a los grandes exportadores". Morales sumó a esto, el caso de la empresa Atlas Eléctrica, la cual anunció su venta a la mexicana Mabe por \$72 millones (¢36.251.280.000 a ¢503,49 el dólar) al día siguiente del referendo.

"Todo esto demuestra de manera efectiva, el fraude al que fuimos sometidos por el Gobierno; el grupo oficialista de 38 diputados; por parte del memorándum Casas-Sánchez, que fue la forma en que la tendencia del "Sí" hizo el trabajo sucio, dirigida desde la Casa Presidencial y la embajada de Estados Unidos", censuró el sindicalista.

Guatemala reventada

Según publicó el diario La Prensa Libre, de Guatemala, en su edición del pasado 24 de noviembre, entre enero y octubre de este año, 35 fábricas dedicadas a la producción de textiles cerraron, lo cual implica una pérdida de 10.000 empleos. Aunque se señalan varias causas para ese desplome, entre ellas la "competencia con países asiáticos", la información asegura que "los 16 meses de vigencia del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Centroamérica, no han conseguido revertir la tendencia en los números rojos de ese sector, el principal exportador del país".

"Lo que pasa es que con el TLC, nosotros resultamos vendiendo más materias primas a las empresas (en Centroamérica), quienes elaboran las prendas y luego las venden a Estados Unidos", afirmó a ese medio Carla Caballeros, gerente ejecutiva de la Comisión de Vestuario y Textiles (Vestex).

El matutino informó que a las 10.800 plazas laborales perdidas este año por cierre de empresas, se suman otros 6.578 empleos eliminados por reducción de personal en aquellas que aún no cierran.